

# EL ULTIMO MONO

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Director: FÉLIX LIMENDOUX

Propietario: EMILIO G. CARRASCO

SUSCRIPCIÓN	
MADRID.....	Trimestre. 1'50 ptas.
	Año. 6 " "
PROVINCIAS.....	Trimestre. 3 " "
	Año. 12 " "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	Año. 15 " "

## OFICINAS

CAMPOMANES, 5, PRAL. DERECHA

SE PUBLICA LOS JUEVES  
Número suelto. DUEZ céntimos.

EL PAGO ADELANTADO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



## FÉLIX LIMENDOUX

**R**EGOCIJAOS en vuestra morada, genios protectores de la bohemia literaria! Alegraos, ¡oh Dioses inmortales de la juventud! Todavía no se ha extinguido la raza de vuestros hijos favoritos.

*¡Aún viven en el mundo de los vivos*

hombres que siguen vuestras banderas, quemando incienso ante vuestros altares y hacen de su vida una leyenda, cuya primera página la escribe la ilusión!... Ahí teneis, por ejemplo, á Félix Limendoux, bizarro soldado de vuestros ejércitos, que abandonando su hogar á los quince años vino á Madrid sin más fortuna que sus versos, y hoy vive por ellos y gracias á ellos, y ocupa, además, un lugar distinguido entre los literatos.

Y aquí vendría de perlas que yo contara cómo Limendoux estrenó su sainete *Hay ascensor*, recién llegado á la Corte, y relatara las infinitas aventuras de su vida literaria. Pero esto, aparte de exigir un espacio de que no puedo disponer, me parece perfectamente inútil; he dicho antes que Limendoux vive de sus versos, y ya sabemos todos lo que esto significa en un país como el nuestro, donde la vida es difícil bajo cualquiera de sus aspectos, y donde tan escaso es el movimiento literario.

\*\*

Hay un trabajo quizá más rudo y desde luego más penoso que el trabajo corporal; el de la inteligencia. La laboriosa gestación de las ideas y su desarrollo en cerebro, los dolores del parto, las inseguridades del triunfo, las amarguras de la realidad; todo esto que la gente no puede apreciar porque lo desconoce, forma un algo inexplicable, que martiriza en esas interminables horas de fiebre, en las que se llora y en las que se sufre; lágrimas y sufrimientos que tienen algo de desesperación; pero que también tienen mucho de entusiasmo... Unid á esto, que pudiéramos llamar lo *intimo* del trabajo, las tiránicas exigencias de la lucha por la vida, y comprendereis perfectamente lo que sufre el que á las letras se dedica y vive solamente del trabajo de su inteligencia.

Por eso Limendoux es digno de admiración. A los quince años vino de Málaga, su ciudad natal, y hasta los veintidós que hoy cuenta, ha tenido que escribir para comer.

## SUMARIO

## TEXTO

Félix Limendoux.  
El Rey niño (cuento político).  
A vista de mono.  
La corte en Aranjuez.  
Estilos de oratoria.  
Moralejas.  
La Credencial.  
Monadas.  
Geroglífico.  
Buzón de alcance.  
Anuncios.

## GRABADOS

Limendoux.  
Santorál político.



¡Cuántas amarguras y cuántos sufrimientos suponen esos siete años de labor continua!

¡Con qué legítimo orgullo puede decir Limendoux á sus íntimos: Lo que soy y lo que tengo á mi mismo me lo debo!

Es muy hermoso el poder hablar con esa independencia.

\* \*

La nueva generación literaria, la que mi gran amigo Paris definió y bautizó con el nombre de *gente nueva*, ha venido á la lucha en momentos difíciles, cuando las corrientes literarias y el gusto del público marchan por caminos diametralmente opuestos á los que conocían nuestros padres. Hoy no se tolera lo que ayer era objeto de entusiasmo; la novela sentimental, regocijo de nuestros abuelos, es hoy inaguantable y cursi; los versos palpitantes de amor ó de entusiasmo no los lee nadie, y, además, no se pagan; el teatro *con tesis* resulta trasnochado... Hay que marchar con la corriente ó exponerse á gritar en el vacío. Mirando la cuestión desde el punto de vista crematístico, no hay más remedio que dejarse llevar; podrá luchar cuanto le venga en gana quien viva de sus rentas y se dedique al arte por el arte, pero quien tiene que vivir de lo que escriba no puede ciertamente gastar el tiempo en romper lanzas «en defensa de su Dios y de su dama.»

Esto es, precisamente, lo que ha hecho Limendoux. Había publicado en su tierra, antes de abandonarla, un libro de *versos*, traía en su maleta muchos más, soñaba con lo que se sueña cuando se tiene fuerzas para el trabajo y se ve sereno el horizonte, risueño el porvenir; pero la realidad se encargó de echar por tierra su castillo de naipes, y la realidad era horrible: días sin pan y sin hogar, noches en vela, momentos de desesperación... todos los dolores y amarguras que forman el calvario del artista. Limendoux se decidió é hizo bien: el teatro por horas le llamaba, y á él tuvo que lanzarse. *Hay ascensor, La niña de la bola, Boulanger, Figaro, El espanta-pájaros*, y, sobre todo, el popularísimo *Gorro frigio*, son una muestra de cómo respondió al llamamiento y una prueba de su ingenio y de su buen gusto literario.

\* \*

La crítica contemporánea es injusta con el teatro por horas y á él atribuye el descrédito y la ruina de la literatura dramática. Pues bien, lo declaro con franqueza: más me gusta *El gorro frigio*, por ejemplo, que cualquier dramón de esos en que el autor resuelve (?) un problema; y entre un juguete cómico bien hecho y la *Judit de Welp* ¡qué duda cabe! me quedo con el juguete cómico.

Y no soy yo quien lo dice, es el público que acude á los teatros pequeños, mientras deja que Donato Jiménez convenza á las butacas con la fuerza de sus pulmones. Aquello tan sabido de

*El vulgo es necio y pues lo paga es justo,*

tendrá una aplicación eterna; que no es ciertamente el teatro la escuela de las costumbres, sino el espejo de las de la época, y es preciso convencerse de que ya estamos hartos de mujeres que pecan, esposas adúlteras y niños abandonados. Sobre que es más difícil hacer que asome la risa á los labios que las lágrimas á los ojos, y si ajustándonos á las reglas más estrechas del positivismo proclamamos la necesidad de ser felices para vivir, tendremos que decir con Schopenhauer que la alegría es la base de la felicidad, y sacaremos en consecuencia que el secreto de la vida, de existir en alguna parte, sólo existe en lo que Platón llamó «humor fácil», y nosotros «buen humor» en el sentido más alegre de la palabra.

No quiere esto decir, de modo alguno, que yo rinda pleito homenaje al teatro por horas y anatematice el teatro que llamaría serio y aún honrado cualquier preceptista recalcitrante; no; tengo mis ideales como cada hijo de vecino y hasta soy, á veces, un puritano literario,

pero he querido justificar el por qué Limendoux (al igual de otros muchos), teniendo excelentes condiciones y un gran talento, se ha dedicado preferentemente al cultivo del sainete y del juguete cómico si ha querido resolver el problema de la vida.

\* \*

Porque Limendoux tiene talento, mucho talento. Buena prueba de ello son las obras que dejo mencionadas, sus versos y sus artículos esparcidos en infinidad de periódicos, su libro *El teatro por horas* que verá en breve la luz pública, y sus campañas en *El País* y *La Opinión*, donde demostró las envidiables condiciones que posee para el cultivo de las letras, amén de su conversación ingeniosa y chispeante, tan necesaria en estos tiempos, no sé si desgraciados ó felices, en que vivimos bajo el reinado de S. M. el Chiste.

Y yo que le conozco hace años, yo que con él he atravesado épocas de perdurable recuerdo, sé lo que ha tenido que luchar para abandonar sus aficiones primitivas; sé el dolor que ha experimentado al despedirse del ideal purísimo á que hubiera querido rendir culto.

¡Cuántas veces hemos hablado de estas cosas, en esas noches espirituales y eternas de entusiasmo y de dicha! ¡Cuánto hemos sufrido! Pero también ¡cuánto hemos gozado al cambiar nuestras impresiones y nuestros proyectos, en esas tardes melancólicas de *spleen* y de amargura, mientras el ajeno nos brindaba con su color verde como nuestras esperanzas!

Y yo que he recogido todas sus confesiones y he tomado parte en todas sus promesas, le he dicho siempre: ¡trabaja, que tuyo es el porvenir! Y se lo he dicho en la seguridad de no equivocarme, porque creo en él y espero mucho de él; porque tiene talento y es un artista.

\* \*

Cuanto más leo el admirable estudio que Lamartine puso á la entrada de las *Noches* de Musset, para anunciar al espíritu que va á penetrar en la morada del genio, menos me convence su célebre frase: «¡Viva la juventud, pero con tal de que no dure toda la vida!» No; no tiene razón el gran poeta. Esa frase es el grito de un viejo que llora sobre las ruinas de su juventud marchita. Amar y ser amado; marchar á la conquista del porvenir con la cabeza llena de ilusiones y el corazón repleto de esperanzas; tener una sonrisa para los dolores y una cargada de desprecio para las amarguras; y, á más de esto, llevar algo dentro, poder repetir con orgullo la frase de Chenier... «¡Esta fué la vida de Musset, el único cantor de la existencia»...! ¡Sí; viva la juventud y que dure toda la vida! Hay que ser joven siempre, que no puede la naturaleza dictar á la fisiología la fecha en que terminan las edades del hombre; hay que ser joven siempre, aunque llevemos en la cabeza

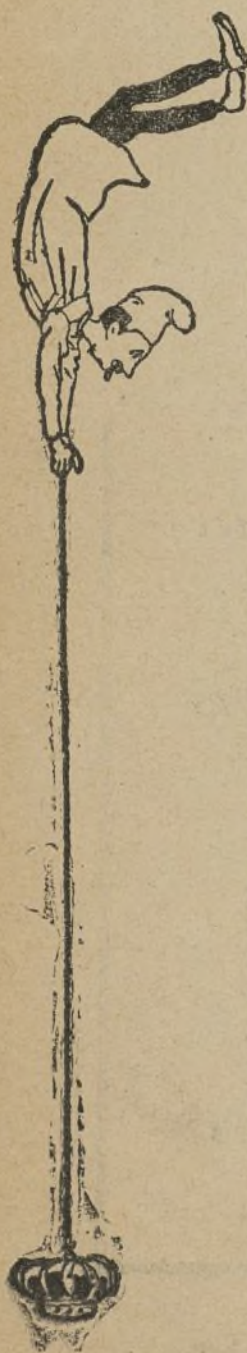
*¡el polvo del camino de la vida!*

Por eso tengo tanta esperanza en Limendoux. Es un artista y será joven siempre; acaso en esto consista su desgracia para la lucha diaria, que demanda con brutal energía otras condiciones que no dicen relación con la esfera del arte.


La voluntad todo lo puede, y Limendoux, que tiene mucha, sabrá vencer esos obstáculos como los ha vencido hasta el día, y llegará á ocupar el puesto que de derecho le corresponde.

Yo así lo espero, y mientras tanto me congratulo al verle saborear sus legítimos triunfos.

ANTONIO PALOMERO.







## EL REY NIÑO

(CUENTO POLÍTICO)

I

Allá en la inmensidad del Océano y entre las olas de la mar bravía, donde el poder humano no ha extendido sus alas todavía, ya del polo en los últimos confines, hay un grupo de islotes todos tan chiquitines que son sus habitantes monigotes.

Únicamente en la visión de un sueño se puede concebir exactamente un país tan pequeño en donde el microscopio es impotente.

Pero ¡oh fuerza fatal que nos domina! aunque todo es allí tan diminuto y aunque esa humanidad es tan mezquina, el amor es el árbitro absoluto, los hombres son celosos é irascibles, hay sus luchas también y sus pasiones y sus guerras horribles como sucede en todas las naciones.

Hay quien manda también; quien obedece; hay estafas y crímenes y timos; hay quien vive con lujo y quien perece, y todo se parece al dichoso país en que vivimos.


La forma de gobierno que hoy en día rige á aquellos islotes, por desgracia, es una monarquía con un leve barniz de democracia. Existen dos partidos que á diario luchan por el poder con insistencia: el uno reaccionario y el otro liberal en apariencia. Con estos dos partidos, que hacen su santa voluntad en todo, están los habitantes aburridos sin encontrar el modo de poder descargar tan grave peso y libres de ominosa tiranía echar á puntapiés la monarquía y entrar por el camino del progreso.

El rey, naturalmente, tiene muy diminutas proporciones, pero el tamaño no es inconveniente para cobrar muchísimos millones; porque habrá la miseria más completa, vivirán en el trance más cruento pero, ¡faltarle al niño una peseta!... ¡Primero se hundiría el firmamento, Y como el chiquitín, naturalmente, á la mayor edad aún no ha llegado, su madre es la Regente en quien todo el poder está encarnado. (Conste que si Regente la he llamado es porque ignoro el mote con que la han bautizado los habitantes del pequeño islote.)

Esta noble señora no se sabe de dónde la trajeron: el caso es que la unieron con el padre del chico que hay ahora. Como el padre del chico era un gomoso del más acentuado raquitismo, y se pasó la vida haciendo el oso, su heredero es lo mismo, acéfalo y á más tuberculoso; pues si el trono se hereda; á ver, señores, ¿por qué no han de heredarse los humores?

EL PRIMER MONO.

(Continuará.)



## A VISTA DE MONO

Pero ¿qué ocurre en Oviedo? ¿En qué país vivimos? ¿Qué se han figurado los conservadores, ó mejor dicho, qué se ha creído el Sr. Pidal? ¿Es ese modo de conducirse dignamente en política?

¡Vaya! Hay que tomar esto en serio.

Me figuro que el lector sabe de lo que hablo.

La Junta central del Censo en Oviedo, compuesta de conservadores en su mayoría, ha atropellado ferozmente á los liberales, negándoles toda intervención, por la fuerza; ha habido agresiones y heridos; se ha olvidado cada cual del papel que representa; han cambiado la levita por la chaqueta y el sombrero de copa por la gorrilla, y á *trompasos*, como se dirimen las cuestiones en una taberna, han dirimido la *suya* conservadores y liberales.

¡Qué bonito! ¡Qué ejemplo para los que entramos en la política llenos de fe y de entusiasmos!

Y todo ¿por qué? ¡Por un diputado más ó menos! ¡Por una figura decorativa, por un pedazo más de estuco colocado sobre un escaño del Congreso y con cuerda para decir *si ó no* durante una legislatura! ¡Por eso nada más se pegan conservadores y liberales, riñen como chulos, se insultan como mujercillas, inventan toda clase de pretextos y se presentan á la faz del país en calzoncillos!

¡Por Dios! ¿Qué necesidad tenemos de ver ropa sucia?

Resumen de todo: un candidato fusionista preso: el Sr. Suárez Inclán; otros cuantos fusionistas agredidos, y los autores de todo, los promovedores, los verdaderos culpables, que son los conservadores, paseándose tranquilamente, porque confían en la Omnipotencia del señor Pidal.

¿Es esto tolerable?

¿Cree el Sr. Pidal que por mucho abuso que en este país se cometa y por muy pacientes que seamos, está autorizado para erigirse en Júpiter conservador y dirigir rayos desde su altura que aniquilen á todo el que proteste?

No; se equivoca el Sr. Pidal: aquí hemos perdido la fuerza moral para imponernos en momentos difíciles, como la pierde toda madre que tolera las primeras travesuras de su chico; pero la dignidad no se ha perdido todavía, y esos insultos á ella se pagan caros.

¡Qué bonito porvenir si esto siguiera!

Mañana el Sr. Pidal querría ser ministro en cualquier Gabinete, y ya sabemos á los medios á que apelaría: llegar á Palacio, entrar en Consejo de ministros, empezar á cachetes con Elduayen ó con Romero Robledo, y á la fuerza, por... que sí, jurar el cargo delante de la señora.

¡Ah! Sr. Pidal: si ese fuera el procedimiento, hay muchos brutos y distinguidos mozos de cuerda, que lo conseguirían con mejores resultados.

Aguardemos: veamos en qué para esto, y entonces ¡guay!....

\* \*

Después de almorzar opíparamente los Ministros con la Reina en Aranjuez, se sintieron clementes, y en medio de los horrores de la digestión se les ha ocurrido indultar al cadete Rodríguez.

¡Gracias á Dios! Nos han dado una verdadera sorpresa; porque habíamos llegado á creer que tomaban en serio lo de la disciplina militar, que no rige lo mismo para un alumno de la Academia que para un general en jefe como Martínez Campos.

Está visto que para que hagan algo bueno estos señores, es preciso ante todo que coman.

Pero que coman mucho.

¡Oh, estómagos agradecidos!

\* \*

Y nada más.

Hago aquí punto, porque estoy de verdadero mal humor con eso de Pidal.

Si dejara correr la pluma por las cuartillas y dijera todas las cosas que se me ocurren, estoy seguro de que desbarraría y ¡calculen ustedes el gusto que daría al muy respetable señor Fiscal de imprenta!

Además, que esto de escribir crónicas semanales es los más molesto que darse puede, y se vé uno en el peligro horroroso de caer en lo vulgar y confundirse con esos artículos anodinos é insulsos que encabezan casi todos los periódicos semanales.

Y me da el corazón que estoy á punto de pecar.





# SANTORAL POLÍTICO



1.º—San Sebastián, completamente asae-  
teado.

2.º—San Miguel, cuasi arcángel.]

3.º—San Rafael, con su poquito de  
besugo.

4.º—El Sagrado Corazón de Jesús.  
(¡Gracias!)

5.º—San Roque, con su correspondiente  
perro.

6.º—San Lorenzo, con el artefacto en  
que han de asarle.

7.º—Santa Teresa de Jesús, doctora en  
Derecho y en Filosofía y Letras.

8.º—La Divina Pastora, natural de Lillo.

9.º—San Luis Gonzaga, boticario  
y cesante.

10.º—San Ramón Nocedal (*non nato*).

11.º—San Juan Bautista, sobrino  
de su tío.

12.º—La Dolorosa Emilia.





## LA CORTE EN ARANJUEZ

Ya se ha marchado la corte (sea muy enhorabuena) á pasar en Aranjuez la temporadita eterna. No es que me importe un comino ni que me irrite siquiera, porque las instituciones disfruten y se diviertan, que al fin y al cabo es su oficio divertirse cuanto puedan y cada uno de su capa hace lo que le convenga; pero lo que me fastidia y me carga y me revienta, es la lata cotidiana que nos va á largar la prensa, y con especialidad la cursi *Correspondencia*, poniéndonos al corriente de cosas que no interesan. Por el amable diario tendremos noticias ciertas de lo que dice la corte, de lo que la corte piensa, y sabremos lo que bebe y lo que come y... *etcétera*, y dará noticias tan interesantes como estas: «El rey tosió por la tarde...» «Ayer durmió bien la reina...»

«Con el Doctor Riedel, hoy se paseó la princesa...»  
«El infante bebe poco...»  
«La infanta estrenó unas medias...»  
«El mayordomo mayor por las tardes caza y pesca...»  
«El duque de *tal y cual* comió con la camarera menor de S. M...»  
«Ayer cenó la marquesa de *Pún* con un camarero...»  
«La corte no come fresa...»  
«Hoy habrá gran cacería y mañana habrá carreras...»  
«Banquete en honor de... alguien...»  
«Se preparan grandes fiestas...»  
Y yo pregunto: señores, ¿pero y á mí qué me cuentan? ¡Válgame Cristo! ¡Qué *latas* nos va á propinar la prensa!

EL TERCER MONO.



## ESTILOS DE ORATORIA

Vivimos en la patria de los toreros y de los oradores. Estas dos aptitudes humanas constituyen una mayoría asombrosa; tanto, que si se hace bien la cuenta, no quedan de los 19 millones de españoles, nada más que dos ó tres poetas y unos cuantos tenderos de ultramarinos sin aficiones al toreo ó á la oratoria.

Por esta razón nuestros políticos deben su encumbramiento á unas cuantas palabras, á una voz potente y á un pulmón sano; con las cuales tres cosas llegaron á la meta de sus aspiraciones, que son las mismas de todo español bien nacido: rozar con el uniforme galoneado de ministro, el terciopelo azul del clásico banco del Congreso.

He leído un poco la historia parlamentaria moderna y he llegado á saberme de memoria el estilo de cada orador; podría, como hacen en el teatro los actores, imitar delante de ustedes á cada uno de los políticos actuales en su manera de hablar.

Y si no, lean ustedes.

### Castelar.

«¡Ah señores! Porque todo en la naturaleza obedece á un principio único é indestructible, sin que nada sea capaz de trastornarlo; ni Atila al frente de sus hordas invadiendo la ciudad eterna y destrozando con los ferrados cascos de su caballo los ricos mármoles de una civilización naciente; ni Bruto empuñando el arma homicida que al hundirse en el pecho de César hundía todo el Imperio romano; ni Napoleón al pie de las pirámides alentando á sus legiones después de pasear triunfante la Europa; ni aquellos bárbaros sayones que crucificaban una religión y clavaban en un madero la más sublime de las verdades y la más artística de las bellezas; ni aquella invasión árabe que hizo naufragar á la monarquía visigoda en las aguas del Guadalete; ni Padilla subiendo las gradas del patíbulo por orden de un rey absoluto; ni la Inquisición con sus horrores pretendiendo apagar de un soplo la luz divina de las ideas en el cerebro de la humanidad; nada ha torcido el cauce del progreso; las grandes injusticias de la Historia se remediaron; porque Atila no consiguió destruir para siempre, ni Bruto extinguió la raza de los Césares, ni Napoleón vió realizada su loca ambición del universal imperio; ni Herodes interrumpió la marcha del cristianismo, ni hoy son los Abderramanes dueños de España, ni Carlos V mató en Villalar las libertades del pueblo, ni la Inquisición ha podido impedir que un siglo después se publique *Las Dominicales*! Sí, señores; porque en contra de Atila está Justiniano, en contra de Bruto está Marco Antonio, en contra de Napoleón está Daoiz, en contra de Herodes los Evangelistas, en contra de Don Opas Pelayo, en contra de Carlos V las Constituyentes de Cádiz y en contra de la Inquisición, Chies!

¡Ah, señores!...

(Estrepitosos aplausos interrumpen al orador.)

### Cánovas.

«...Porque dije y digo y afirmé y afirmo y *andé* y ando y *sosteni* y sostengo, que yo, única y exclusivamente yo, tengo y tendré sobre mí todas las responsabilidades, absolutamente todas las responsabilidades de mi partido, del partido conservador, del partido liberal-conservador, del partido que tengo yo, individualmente yo, la honra de dirigir, el honor de dirigir, la satisfacción de dirigir. Y donde dije digo no dije digo, sino que dije diré, porque diré siempre, como lo digo hoy y como ayer lo dije, que yo, única y exclusivamente yo, *insólidum*, sin intervenciones de Romero, sin intervenciones de Silvela, sin intervenciones de Fabié, sin intervenciones de nadie, sin más intervenciones que la mía, hago y haré y haré y hago, todo aquello que me plazca, todo aquello que me convenga, todo aquello que me satisfaga. Sí, señores diputados: dije y digo....»

(Los maceros interrumpen al orador.)

### Martínez Campos.

«Se abre la sesión...»  
«Tiene la palabra el Sr. Tal...»  
«¡Orden!...»  
«Se levanta la sesión...»

### Moret.

«Yo, desde este banco, espero que la brisa de la democracia ore mis cabellos; espero oír el canto de los pajarillos en las espesuras del bosque y el murmullo del arroyuelo que salta entre juncos; yo espero con ansia para aspirarlos, los perfumes de la nítida rosa que abre su caliz á la luz de la mañana y recibe en su seno las primeras perlas del rocío de la aurora; y en este hermoso concierto de la naturaleza, donde todo es vida y luces y colores, espero ver surgir, radiante y hermosa como un modelo de Rubens, la diosa bellísima de la libertad. ¡Ah!...»

(Modistas y horteras aplauden.)

### Becerra.

«Porque no me dá la real gana de que se diga eso de mí; y como á mí no me dá la gana, al primero que lo repita le doy un trastazo que lo vuelvo loco. ¡Eal!»

### Romero.

«Iba por unos prados un burro, triste, pensando en... No quiero seguir, pero aplíquese el cuento S. S.»  
(Risas.)

### Balaguer.

«Y á este propósito conviene recordar lo que yo decía en un discurso mío pronunciado en esta misma Cámara el año 73; en aquel discurso, señores diputados, yo repetía lo mismo que sustentaba cuando el 65 vine á aquellas Cortes famosas en que mi discurso de la anterior legislatura del 64, era como una reminiscencia de aquel otro que pronuncié el año 60, cuando por primera vez tenía el honor de ocupar estos escaños.»

(Los calendarios americanos tiemblan en sus cartones.)

### La mayoría.

«¡Sí!... ¡Sí!... ¡Sí!...»

### La minoría.

«¡No!... ¡No!... ¡No!...»

«¿Sigo por este camino? \* \* \*

Creo que basta y que será mejor que deje para otra vez tela cortada.

Pero con lo expuesto os convencereis de lo facilito que es ser hombre importante en este país.

¡Ah, mon Dieu!



## MORALEJAS POLITICAS

Fué noble en la política Rufino y nunca consiguió ni un mal destino. Si quieres ser feliz, como me dices, frótale á Sánchez Toca las narices.

Cánovas del Castillo escupe, sin querer, por el colmillo; Don Francisco Silvela despedaza una res con una muela; el general Martínez tiene un diente como el macho de un puente; con el suyo Romero en ocasiones levanta los millones; á Concha Castañeda le basta con la muela que le queda; Linares Rivas ó Linares Rivos tiene dos excelentes incisivos; y Cos Gayón al lado de Linares se distingue también por los molares. Lo cual, lector, demuestra con hartura que todos tienen buena dentadura.







Un señor que se llama Puebloverde siempre que juega pierde; pero haciendo el amor á una cualquiera alcanza una cartera.  
*Todo aquel que en el juego es desgraciado en amores es siempre afortunado.*

El Marqués de Mochales jamás se ha preocupado de negocios postales que es lo que se le tiene encomendado.  
*Y hay que creer, lector, á todo coste, que está identificado con el poste.*

Por esos presupuestos del demonio está con embarazo don Antonio; y renegando siempre de su casta también embarazado está Sagasta.  
*¡Si don Cristino Martos fuese algún día profesora en partos!*

## LA CREDENCIAL

... Sobre todo en los círculos femeninos no se habla de otra cosa. Era la noticia del día, el plato que devoraba la murmuración con refinamientos verdaderamente sibaríticos. ¡Fernández había sido nombrado ministro!

¡Fernández ministro! repetían alegremente aquellas encopetadas damas, flor y nata de los salones y encanto de la *andante caballería*. La marquesa del Charco, particularmente, estaba cruel; recordaba en un corro de amigos las galantes aventuras de Fernández y sus amores con mujeres influyentes á quienes debía su rápido encumbramiento.

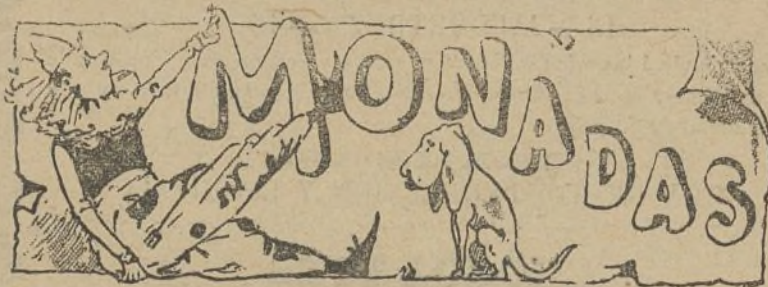
¡Con qué lujo de detalles adornaba la del Charco su relación! ¡Qué malicia tan picaresca y qué color tan subido daba á su relato! Las damas que la escuchaban fingían ruborizarse de vez en cuando y sus oyentes masculinos reían sus ocurrencias y sus chistes, guiñando un ojo para indicar que estaban en el secreto de todos los pormenores.

—Recordarán ustedes—seguía diciendo la marquesa—que hace dos meses tiene relaciones con la mujer de García. Yo siempre he creído que Fernández pensaba sacar algo de esas relaciones, porque sino no se concibe... Ella es vieja, ha perdido mucho de su clásica belleza y no tiene atractivos de ninguna clase... Aseguro á ustedes que Fernández sabe dónde se mete; porque su nombramiento de ministro es cosa de García, ó mejor dicho, de la mujer de García.

La marquesa del Charco abandonó el salón en compañía de una de sus íntimas. Ya en la calle, continuó su relación y menudeó los comentarios, en los que había algo de ira y de despecho.

Llegaron á la Puerta del Sol, y ¡encuentro providencial! Allí estaba Fernández en una columna mingitoria, haciendo... ¡lo que se acostumbra á hacer en semejantes sitios!

—No; de esta no se escapa—dijo la del Charco á su acompañante.—Y volviéndose hacia donde estaba Fernández, gritó con toda la fuerza de sus pulmones:  
 —¡Tápate, Fernández, que se te vé la credencial!



Conste que estamos satisfechos.

Nuestro extraordinario ha tenido la aceptación que esperábamos, y desde hoy nos contamos con un pie puesto en el camino de la felicidad.

Y para que vean ustedes: desde el número próximo hemos decidido publicar en dos colores nuestras caricaturas, iniciando de este modo la serie de reformas que nos bulle en el magín y que poco á poco iremos implantando.

Como estas cosas redundan en beneficio del público que nos lee, ¿qué extraño es que queramos elevar el precio de nuestro periódico á la cantidad que se paga por los demás semanarios de su índole?

Con que ya lo saben ustedes: desde el jueves próximo EL ÚLTIMO MONO se publicará á dos colores y valdrá

**¡15 CÉNTIMOS!**

—(10)—  
 ¡Gracias á Dios! ¡Se ha indultado al cadete de Toledo!  
 Dios mío, ¿qué habrá pasado?  
 ¿Será caridad ó miedo?

—(11)—

En Viena han traducido la novela *Pequeñeces*, del Padre Coloma, y se la han dedicado á la Reina Regente.  
 ¡.....!

El Ministerio de Ultramar ha concedido permiso de embarque para Filipinas á 14 religiosos dominicos.

Muy bien, señor ministro:  
 prosiga usted así,  
 y que en vez de catorce,  
 sean catorce mil.

El Ministro de Hacienda y el Subsecretario visitaron el domingo la Casa de la Moneda.

¿Para qué?

¿Ó es que ni eso siquiera se va á respetar?

Hay un diputado fusionista que va á presentar una enmienda al presupuesto de Fomento para que se supriman los premios de las carreras de caballos.

¡Inocente!

Entonces ¿cómo llegarían muchos á ministros?

En el próximo presupuesto del Ayuntamiento se rebajan los precios de adquisición de terrenos para el cementerio del Este.

Vamos; menos mal que comprenden esto los Concejales.

Y ya es un consuelo.

Porque sabe uno que le matan los conservadores de balde y que luego cuesta muy poco que le entierren.

Han llegado los cuatro moros masones de que ha hablado estos días la prensa.

Todavía no se sabe si vienen para asistir á una reunión de logias masónicas ó llamados por la Sociedad Geográfica.

Yo creo que vienen á ver al Duque de Tetuán.

Porque los moros deben tener muchas ganas de conocer á nuestro Ministro de Estado.

Se habrán creído otra cosa y cuando le vean de cerca se cerciorarán de que no puede ser otro.

Y soltarán la carcajada delante de él según costumbre.

## SOLUCIÓN A LOS GEROGLÍFICOS ANTERIORES

I.—Te quiero al principio sólo; sólo al fin.

II.—El mundo comedia es.

## GEROGLÍFICO

Lo  
 QUE SENTIÓ  
 EL ABELARDO  
 POR  
 ELOISA.

≪ L - e 6%

(La solución el número próximo.)



Sr. D. J. de A.—Lugo.—No he entendido bien su carta, y, por lo tanto, no sé si es que quiere Ud. el mismo número de extraordinarios que el del envío anterior.

Sr. D. M. de J.—Sevilla.—Hecha la suscripción por un año, á contar desde Mayo, y envío los dos números ya publicados.

Sr. D. T. G.—Orán.—Por carta contesto á la suya que he tenido el honor de recibir.

Sr. D. I. C.—Vitoria.—No olvide Ud. nuestro encargo y procure cuanto antes avistarse con el sujeto que nos ha recomendado.

Sr. D. N. G.—Ubeda.—No tengo inconveniente en acceder á su petición.

Sr. D. J. Q.—Contésteme cuanto antes y entonces le enviaré los números que me pide.

Rogamos á todos nuestros corresponsales nos contesten al volante que les hemos enviado.

El Administrador.

MADRID, 1892.—Tip. de Tomás Mimosa de los Ríos, Juanelo, 19.







San Lorenzo 6  
3 de octubre

8

EL ÚLTIMO MONO

## HOTEL

SE ALQUILA Ó SE VENDE  
PRÓXIMO Á LA  
ESTACIÓN DE POZUELO  
Informarán: SILVA, 5

## COMPANY, FOTÓGRAFO

VAPORES TRASATLÁNTICOS  
PINILLOS, SAENZ Y COMPAÑÍA  
TETUÁN, 14

LAS MEJORES PASTILLAS

PARA

LA TOS

SON LAS DEL

DOCTOR MORALES  
CARRETAS, 39  
y farmacias.

## MALA REAL INGLESA

GRAN LÍNEA DE VAPORES INGLESES  
4 - Salesas - 4

## BALDOMERO Y HONORIO

REPRESENTAN EN MADRID  
LAS BODEGAS DEL MARQUÉS DEL RISCAL  
CALLE DE SEVILLA

## EL FÉNIX

COMPañIA  
DE SEGUROS SOBRE INCENDIOS

## LA FORTUNA

FÁBRICA DE CAL

AVISOS: Alcalá, 104, tercero izquierda, y Atocha, 63. Teléfono 349.

# HOTEL

SE VENDE

EN LA CALLE DE DON EVARISTO, 13

Mide 5.870 piés.

Valor: 80.000 pesetas.

## TIRSO

INVENTOR de DENTADURAS INAMOVIBLES  
73 - Mayor - 73

## ESCUELA DE EQUITACIÓN

DE  
D. ENRIQUE HIDALGO  
VILLALAR, 3

## DIONISIO G. DE LA MORERA

SASTRE  
Espoz y Mina, 16.

## LA MAISON NOTTIN DE PARIS

GRANDES ALMACENES DE MODAS PARA LA PRIMAVERA  
Carrera de San Jerónimo, 29, entresuelo.

## SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS

PARA  
TODOS LOS PERIÓDICOS DE ESPAÑA Y EXTRANJERO  
ALCALÁ, 6 Y 8

## TRIVIÑO E HIJOS

DENTISTAS DE S. M.  
ALCALÁ, 19

## CORTIJO, Sastre.

LIBREAS, AMAZONAS Y UNIFORMES  
VISITACIÓN, 17

## CRISTALERÍA,

PORCELANA  
Y OBJETOS DE FANTASÍA  
18 - Carmen - 18

## VICTOR GONZALEZ, Sastre.

—Lector, ¿en qué consiste  
que no hay quien vista como Víctor viste?  
CARRETAS, 41

## LA NEW YORK

COMPañIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
PUERTA DEL SOL, 13

## DOCTOR UNZAGA

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS  
CONSULTA: de 10 á 2 y de 6 á 8.  
PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3

## POLICARPO RUIZ

15 - JACOMETREZO - 15

Recomienda á las señoras visiten esta casa y encontrarán á precios de  
fábrica satenes, batistas flores, novedad, ropa blanca, merinos, cuties y  
otra infinidad de artículos.

## CAMISAS

BUEN GUSTO, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA

## CHOCOLATES

DE GERMÁN IRURETAGOYENA

Por cada diez libras se regala una.

INFANTAS, 26 Y CLAVEL, 13

## VINOS CUARETES DE CUZCURRITA (Rioja).

8, SALESAS, 8 - TELÉFONO 2.069

Si Salomón algún día  
resucitara, diría  
á todo el linaje humano:  
No se encuentra SASTRERÍA  
como la de

## TREVIJANO

1, San Felipe Neri, 1

## A. VALLEJO

Gran almacén de muebles.  
ALCALÁ, 29

## RESTAURADOR ESTOMACAL

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS  
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

## CARLOS PRAST

CONFITERÍA  
Y ULTRAMARINOS

ARENAL, 8

Teléfono 285